



Verduras y patatas en auge: entre la nostalgia, la innovación y la sostenibilidad global

♦ José Luis Murcia
Periodista

Resumen: Este artículo analiza en profundidad la evolución del mercado global y europeo de hortalizas y patatas, las tendencias de consumo, los desafíos estructurales y climáticos del sector, las estrategias de innovación y las certificaciones de calidad diferenciada en España.

El análisis concluye que el sector de verduras y patatas se encuentra en una etapa crucial. Frente a los retos climáticos, económicos y sociales, se abren camino nuevas oportunidades a través de la innovación, la digitalización y la revalorización de lo local. La combinación de salud, sostenibilidad y sabor es hoy más relevante que nunca

Palabras clave: Hortalizas. Patatas. Tendencias. Mercados.

El mercado mundial de verduras frescas y patatas está experimentando un crecimiento significativo impulsado por tendencias de consumo saludable, tecnologías innovadoras, y una mayor conciencia medioambiental. Las proyecciones de la distribuidora internacional DPO International estiman en los próximos dos años un crecimiento del 7% a nivel global, con picos del 7,5% en Asia, especialmente en países como China, Malasia, Tailandia y Vietnam.

El incremento de las opciones alimentarias con mayor presencia de vegetales propicia la compra de productos frescos como brécol, calabacín, berenjena, coliflor, acelga, nabo, zanahoria, espinaca, puerro o tomate y en el caso de los productos vegetales procesados, los consumidores optan por las ofertas de productos bajos en sodio y sin azúcar añadida y con antioxidantes. En ambos casos destacan la disposición de los consumidores hacia alimentos orgánicos bajos en grasas y carbohidratos.

DPO asegura que el consumidor es también cada vez más sensible al cambio climático, la degradación del suelo, la reducción de la huella de carbono, el reciclaje de los envases, el incremento de la superficie arbolada, la eliminación de fertilizantes químicos y de fitosanitarios de síntesis y avance hacia una agricultura más sostenible. De hecho, el 70% de los consumidores optan por opciones orgánicas y crece la demanda de productos sostenibles.

El comercio electrónico es ya una realidad internacional para el 78% de los consumidores en un giro de cocina multicultural donde las mezclas étnicas son cada vez más un reflejo de las sociedades constituidas por colectivos llegados desde diversos lugares del mundo. En este sentido, DPO asegura que los consumidores demandan, cada vez más, cestas de verduras naturales; espárragos verdes en agua y sal o crema de limón con mandioca, maíz, ajo y romero.

Por su parte, la empresa belga Agristo, especializada en verduras frescas y en patatas de todo tipo, asegura que la inmensa mayoría de los consumidores optan por una combinación entre la nostalgia, tradición de arraigo a la tierra y demanda de productos con los sabores de siempre, e innovación con técnicas revolucionarias de procesado y envasado, así como en la elaboración de platos de inspiración internacional.

PANORAMA MUNDIAL

China lidera la producción mundial de verduras con 616 millones de toneladas, seguida de India (145 millones de toneladas) y Estados Unidos (27,1 millones).

El consumidor es también cada vez más sensible al cambio climático, la degradación del suelo, la reducción de la huella de carbono, el reciclaje de los envases, el incremento de la superficie arbolada, la eliminación de fertilizantes químicos y de fitosanitarios de síntesis y avance hacia una agricultura más sostenible. De hecho, el 70% de los consumidores optan por opciones orgánicas y crece la demanda de productos sostenibles.

Por productos, el tomate encabeza el ranking global con 186 millones de toneladas, seguido de la cebolla (110,6 millones), pepinos y pepinillos (95 millones), y berenjenas (59 millones).

La producción mundial de patatas alcanzó los 383 millones de toneladas en 2023. China ocupa nuevamente el primer puesto con 93,5 millones de toneladas, seguida de India con 60,1 millones, Ucrania con 21,3 millones, Rusia con 19 millones y Estados Unidos con 18 millones.

En la Unión Europea, la producción de verduras frescas alcanzó 46,6 millones de toneladas en 2024. España lidera el ranking con 10,09 millones de toneladas, seguida de Italia (7,18 millones), Países Bajos (5,39 millones), Francia (5,20 millones) y Polonia (5,16 millones). La producción de patatas en la UE fue de 48,3 millones de toneladas en 2023, con Alemania como líder (11,6 millones).

RETOS DEL SECTOR

En este contexto, el sector de verduras y patatas afronta varios desafíos en los que ha tenido que sobreponerse a un contexto geopolítico cambiante, que aún se ha acentuado más en la era Trump, costes de producción e insumos disparados, inflación y preocupación social por el medio ambiente y la sostenibilidad, según un informe de www.revistamercados.com firmado por Alicia Lozano.

Los fenómenos meteorológicos adversos han jugado a la contra del sector con sequías pronunciadas, que este año dan tregua, pedriscos y heladas tardías,



además de degradación del suelo, proliferación de virus y plagas y menores rendimientos de los cultivos, especialmente en Andalucía, Castilla-La Mancha, Cataluña y Murcia.

Esta situación se está combatiendo con un incremento de la tecnificación, impulsada por la inteligencia artificial, la regeneración del agua, el mantenimiento y mejora de las estructuras hídricas, el desarrollo genético de variedades más resistentes a plagas y sequía y nuevas técnicas de cultivo, según el artículo citado.

El acuerdo con Mercosur abre una etapa de esperanza, pero también de incertidumbre por la posible llegada de productos a precios más bajos, la progresiva disminución del consumo, que ha tenido un pequeño repunte en España, pero no así en el resto de la UE, la escasez de mano de obra y el progresivo envejecimiento de la población rural sin perspectivas de relevo generacional.

Lozano considera que la comunicación en positivo del trabajo de los agricultores es una asignatura pendiente, máxime cuando se les acusa de contaminación de acuíferos, producción de residuos y excesivo uso de plásticos y fitosanitarios, además de incrementar la burocracia en su quehacer diario. Comunicar más y mejor es una necesidad básica en la que deben implicarse todos los actores del sector.

TENDENCIAS INTERNACIONALES

Por su parte, la publicación www.modelosdebusinessplan.com indica 13 tendencias sobre el mercado de frutas y verduras durante 2025, entre las que destacan

el uso de los sensores IoT que miden las variables físicas y ambientales y transmiten sus datos a otros dispositivos o servidores, lo que ayuda a reducir costes y a tomar mejores decisiones para optimizar los recursos naturales, algo que refuerza el uso de drones en los cultivos.

Los embalajes innovadores buscan el rechazo de los plásticos y su sustitución por materiales reciclables e incluso comestibles gracias al apoyo gubernamental y al trabajo de investigación de las empresas de biotecnología en una revolución tácitamente apoyada desde las redes sociales que muestran un claro empuje a las certificaciones ecológicas y a la reducción del impacto ambiental.

PERSPECTIVAS Y REFLEXIONES FINALES

El acuerdo con Mercosur ofrece oportunidades pero también riesgos: posible competencia de productos más baratos, reducción del consumo en la UE, escasez de mano de obra y falta de relevo generacional. A pesar de ello, el sector se muestra optimista. El 84% de las empresas del sector hortofrutícola confía en mejorar sus ventas en 2025.

El sector de verduras y patatas se encuentra en una etapa crucial. Frente a los retos climáticos, económicos y sociales, se abren camino nuevas oportunidades a través de la innovación, la digitalización y la revalorización de lo local. La combinación de salud, sostenibilidad y sabor es hoy más relevante que nunca, y España tiene todos los ingredientes para liderar esta nueva revolución verde agroalimentaria. ■

Denominaciones de calidad diferenciada en verduras españolas



IGP Ajo morado de Las Pedroñeras.

La zona de producción alcanza las 6.000 hectáreas en 227 localidades de las comarcas de La Mancha, Mancha Alta, Mancha Baja, Centro y Manchuela en las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo. Son de la variedad autóctona morado de Las Pedroñeras. Figuran inscritas 2.000 hectáreas y 15 empresas comercializadoras.



IGP Berenjena de Almagro.

La zona de producción son los términos municipales de Aldea del Rey, Almagro, Bolaños, Calzada de Calatrava, Granátula de Calatrava y Valenzuela de Calatrava. Es de la especie *solanum melongena* y se elabora aliñada. La superficie inscrita es de 47 hectáreas y 35 agricultores que producen 2,5 millones de kilos. Las 5 empresas inscritas comercializan 1,8 millones de kilos anuales.



IGP Alcachofa de Tudela.

La zona de cultivo está en 33 pueblos de la Ribera Navarra y pertenecen a la variedad blanca de Tudela. En el Consejo Regulador figuran 758 hectáreas, 86 agricultores, 8 comercializadoras y 7 industrias elaboradoras con una producción media anual de 3,3 millones de kilos, de los que se certificaron el último año 1,5 millones en fresco y 1,2 millones en conserva.



IGP Calçot de Valls.

La IGP abarca los términos municipales de las comarcas tarraconenses de L'Alt Camp, Baix Camp, Tarragonés y Baix Penedés y pertenecen a la variedad de cebolla blanca tardía de Lleida. Hay inscritas 50 propiedades y 3 empresas comercializadoras con una producción de 1,8 millones de kilos.



DOP Alcachofa de Benicarló.

La alcachofa de Benicarló ampara la comarca norte de la provincia de Castellón, el Baix Maestrat, en las localidades de Benicarló, Cáliz, Peñíscola y Vinarós. Es de la variedad blanca de Tudela y hay inscritos 83 agricultores, 8 empresas comercializadoras y 7 industrias elaboradoras con una superficie de 361 hectáreas y una producción de 1,3 millones de kilos, de los que se amparan 370.000 kilos en fresco y 310.000 en conserva.



DOP Chufa de Valencia.

Abarca la producción de 550 hectáreas en 19 términos municipales de l'Horta Nord. La producción de chufa seca llega a las 4.500 toneladas y la horchata elaborada está entre 30 y 35 millones de litros anuales. Figuran 360 productores, 21 envasadores y 37 elaboradores.



DOP Cebolla Fuentes de Ebro.

La DOP se expande entre los ríos Ginel y Ebro en los términos municipales de Fuentes de Ebro, Mediana de Aragón, Osera de Ebro, Pinta de Ebro, Quinto y Villafranca de Ebro.



IGP Coliflor de Calahorra.

La zona abarca 2.200 hectáreas de los términos municipales de Aguilar del Río, Alhama, Alcanadre, Aldeanueva de Ebro, Alfaro, Arnedo, Autol, Calahorra, Cervera del Río Alhama, Pradejón, Quel y Rincón del Soto. Cuenta con 72 productores, 170 hectáreas de cultivo y 4 millones de kilos de producción y 6 industrias que comercializan alrededor de 6.000 kilos con la vitola de la IGP.



IGP Espárrago Verde de Guadalajara.

La zona de producción comprende 44 municipios de la provincia de Guadalajara ubicados entre las comarcas de la Sierra, la Campiña y la Alcarria Alta en una extensión de 550 hectáreas y una producción de entre 2,5 y tres millones de kilos. La IGP cuenta con 25 operadores.



IGP Espárrago de Huétor-Tajar.

El área de producción es la zona occidental de la Vega de Granada con Huétor-Tajar, Illora, Loja, Moraleda de Zafayona, Villanueva de Mesía y Salar. La variedad autóctona es Huétor-Tajar tetraploides. Tiene 105 hectáreas y una empresa comercializadora que elabora 250.000 kilos.



IGP Melón de La Mancha.

La zona cubre 13 municipios de la provincia de Ciudad Real con 300 hectáreas de la variedad piel de sapo. Cuenta con 1.500 productores, 9 empresas comercializadoras y produce 120 millones de kilos, de los que se acogen alrededor de 3,6 millones.



IGP Pemento de Couto.

La zona de producción se sitúa en la comarca coruñesa de Ferrol y la variedad lleva el nombre de ese monasterio.



IGP Grelos de Galicia.

Comprende todos los municipios de la Comunidad Autónoma con la especie brassica rapa. Hay 165 productores inscritos, 6 comercializadoras y 2 industrias de procesado. Se alcanzan más de 200.000 kilos certificados de los que 105.126 kilos son en conserva y 52.195 kilos en fresco.



IGP Espárrago de Navarra.

La zona abarca 188 municipios del sur de Navarra con zonas colindantes de La Rioja y Aragón. Cuenta con 1.749 hectáreas, 490 agricultores y 45 empresas. La producción certificada llega a 4,4 millones de kilos, de los que 4,25 se certifican en conservan y el resto en fresco.



IGP Pataca de Galicia.

La IGP engloba toda la Comunidad Autónoma gallega y la superficie dedicada a este cultivo asciende a 619 hectáreas de las variedades kennebec, agria y fina de carballo. Hay 88 productores inscritos y 13 empresas comercializadoras que certifican algo más de 5,00 millones de kilos.



IGP Patates de Prades.

La zona se expande por 125 hectáreas de los municipios del Baix Camp tarraconense Prades, Capafonts, La Febró y Arbolí. Acogidos a la variedad kennebec, la IGP cuenta con 10 plantaciones inscritas que produjeron en 2023 un total de 12 toneladas certificadas.



IGP Pemento de Arnoia.

La zona de producción se circunscribe al municipio de Arnoia y la parroquia de Meréns, en Ourense. Los pimientos son de la variedad capsicum annuum.



DOP Pemento de Herbón.

La zona de producción abarca los municipios de Padrón, Dodro y Rois en A Coruña y Pontecesures y Valga, de Pontevedra. Herbón es topónimo de Padrón. En la variedad comercial pimientos de Padrón hay inscritos 25 productores y 9 envasadores con una superficie de 21,5 hectáreas y comercializan 86.000 kilos.



IGP Pemento de Oímbra.

La zona de producción es la comarca orensana de Verín y se considera una variedad autóctona. Hay inscritos 13 productores y 2 envasadores con una superficie de 13 hectáreas que comercializan 4.910 kilos.



IGP Pimiento asado del Bierzo.

La zona de influencia son 17 municipios de la comarca leonesa del Bierzo. Están inscritas 11 hectáreas de cultivo, 24 agricultores y 8 empresas elaboradoras con una producción media de 35.600 kilos y 31.000 unidades certificadas.



IGP Pimiento de Fresno-Benavente.

La zona ocupa 33 municipios del sureste de la provincia de León, 55 municipios del norte de Zamora y un municipio de Valladolid. La variedad local se llama fresno y es de tipo morrón.



DOP Pimiento de Gernika.

El área de influencia son las comarcas vizcaínas de Txorierri, Mungía y Busturia y es de la variedad pimiento de Bizkaia.



DOP Pimiento del Piquillo de Lodosa.

La Denominación integra los municipios de Andosilla, Azagra, Lodosa, Mendavia, San Adrián y Saraguda, en el suroeste de Navarra. Hay inscritas 140 hectáreas, la mitad en Mendavia, 77 agricultores y 12 empresas elaboradoras. La comercialización es de 1,31 millones de kilos.



IGP Pimiento Riojano.

La zona de producción abarca 25 hectáreas de la comarca del Nájera y la localidad de Alfaro. Están inscritos 17 productores y 4 conserveras que producen una media anual de medio millón de kilos de los que se comercializan con IGP 70.000.



IGP Tomate de La Cañada-Níjar.

Este tomate se cultiva en los términos municipales de Almería, Níjar, Viator, Pechina, Huércal y los parques naturales de Cabo de Gata y Sierra Nevada. Produce alrededor de 70.000 toneladas en sus variedades redondo liso, asurcado, oblongo y cereza. Están registradas 6 comercializadoras.